



GRAN ALBUM

DEL

≡ AÑO 1912 ≡

El Almanaque más ideal, más elegante
y más completo.

PARA TODO

PALACIO, HOTEL, GRAN CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)

LA MUJER ESPAÑOLA Y AMERICANA

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas**, en todas las librerías de España, y en sus oficinas: **Moda Práctica**, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y **Moda Práctica** lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

Carnet de Teatros

REAL.—*Sanson y Dalila*, que dirige el maestro Villa, obtiene una interpretación admirable.

Virginia Guerrini y el Sr. Paoli son aplaudidos en unión de questa.

La temporada sigue triunfante.

ESPAÑOL.—Nieves Suárez, que está hoy en toda madurez de su talento, eligió para su presentación *Rosas de otoño*, una de las comedias más hermosas de Jacinto Benavente.

Al final de todos los actos fué muy aplaudida, obteniendo un triunfo tan franco como se merece.

También se representó *Herida de muerte*, en la que Nieves Suárez y Ricardo Puga obtuvieron otro triunfo.

COMEDIA.—La función organizada por el obrador de San José, que preside la señora de Irisarry, tuvo un gran éxito. Se puso en escena la comedia de Benavente, *Rosas de otoño*, y el entremés de los Quintero, *Mañana de sol*.

La incomparable Lucrecia Arana cantó, como ella sólo sabe hacerlo, trozos de su gran repertorio, cautivando al público y recibiendo continuas ovaciones.

La compañía de la Comedia fué muy aplaudida en todos los actos.

Estas obras continúan representándose con gran aceptación.

El concierto celebrado el lunes por el gran maestro Larregla fué un continuo triunfo, cautivando con su trabajo y cosechando muchos plácemes y aplausos.

Larregla es una gloria española y su dominio musical es hermoso, siendo de sentir que con más frecuencia no realice estos conciertos.

APOLO.—Muy en breve se verificará el estreno de la ópera en tres actos del maestro Veinberger (traducción Kim-

ner), adaptada á la escena española por los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández, titulada *El príncipe Oscar*.

ESLAVA.—*La corte de Faraón*, *La viuda alegre* y *El revisor*, continúan dando llenos al elegante teatro Eslovaco.

CERVANTES.—Los hermanos Alvarez Quintero han estrenado *El hombre que hace retr*, en la que Simó Raso hace un derroche de gracia y de talento.

La obra de Alvarez Quintero es un trabajo feliz y ameno, y el público aplaude sin cesar á autores y á Simó Raso, que está inimitable.

NOVEDADES.—*Granito de sal*, *La real hembra*, *El capataz* y *La manzana de oro*, continúan proporcionando llenos en el teatro de la plaza de la Cebada.

TRIANON PALACE.—Este lindo *music-hall* está de enhorabuena con el «debut» de la hermosa «divette» Resurrección Quijano.

Les Chimentí son muy aplaudidos.

ROMEA.—*Don Senaro el Feo* y la hermosa bailarina, étoile del Palace Theatre de Londres, *Tórtola Valencia*, llenan el teatro en cuantas secciones toman parte.

ROYAL KURSAAL.—Las bailarinas *Pay Pay* son unas dueñitas de gran atracción, y la *Samaritana*, con un repertorio nuevo, consiguen llenar el teatro.

LATINA.—Con las obras *La confesión*, *Los asistentes* y *La casa de todos*, sigue obteniendo buenas entradas este teatro.

La casa de todos, obra del Sr. Répide, es muy aplaudida.

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—ÉXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



Abrigos de piel, terciopelo y astrakan (última novedad).

Grabado de la cubierta de este número

Trajes para recibir, muy prácticos

Fig. 1.^a Con cuerpo de seda color gris y bordados, falda, forma corselete, de terciopelo negro.—Fig. 2.^a De lana con adorno de lana blanca rayada en oscuro, cuerpo interior de seda negra.—Figura 3.^a En lana color cereza sucia, tiene este traje falda interior y la superior es de forma túnica, por los lados va cubierta y en su parte superior cogida con cordones, así como las mangas; este traje es muy nuevo y fino.

Patrones, 4 pesetas cada uno á medida.

ECOS DE LA MODA

«ECHARPES».—Como piel de batalla, propia para abrigos de viaje y de «auto», aconsejamos la de cabra negra. Bien lustrosa, á pesar de su modestia, resulta muy bella. Se suele llevar en todas ocasiones forrada con una linda seda. Se puede utilizar con un traje que no se lleve ya, bien sea de satín liberty de color vivo, de tafetán cambiante ó de pequin.

Las «echarpes» de pieles se llevan más cada día. Para sustituir á las zorras y martas, se emplean las estolas y los boas. Las «echarpes» son muy largas y anchas; llevan los extremos cuadrados ó redondeados, sin adornos en los paños. Se hermanan con el manguito. Se hacen de skungs, de zorra negra forrada con seda, de nutria y de chinchilla.

Hemos visto una hermosa «echarpe» de armiño, ancha y larga; iba bordeada con dos dedos de «breitschwantz». Esta «echarpe», que tenía cerca de sesenta centímetros de anchura, tocaba casi el suelo. Hay que envolverse con ella, drapeándose.

Se llevan muchas «echarpes» de piel de topo, trabajadas en losanges de colores distintos.

He aquí una «echarpe» de zorra blanca, rodeada con chinchilla. Hace juego con un inmenso manguito de la misma piel y con igual adorno. Se embellece con una gran rosa con hojas.

ROSAS DE MODA.—Estas rosas, tan de moda hoy, se confeccionan con cintas. Se ha llegado en este sentido á una perfecta imitación de la naturaleza.

La mezcla de matices, la forma de

ros pétalos, su agrupación, etc., reproducen de un modo perfecto á las flores. Las contrahechas que se hacen á lo presente son más sólidas que las de antes.

Se colocan estas rosas sobre los manguitos, en las «echarpes» ó en el vichurá.

La frescura de las flores da la ilusión de que son naturales.

SOMBREROS.—Sobre los sombreros de piel y en los gorritos se llevan muchas flores. En París, para el «ring», se lleva la gorra de piel forma «Kate Greenaway». Es muy graciosa y elegante. Su éxito crece día por día.

Los demás sombreros se amoldan á las observaciones hechas en números pasados, pues existe una enorme variedad.

Se adornan de todos los modos imaginables. No hay patrones determinados.

Los sombreritos de fieltro y de pelucho tienen mucha boga.

TRAJES SASTRE.—El traje sastre de terciopelo de lana, blanco ó negro, sustituye con éxito al de «breitschwantz». Aparte de esto, tiene la ventaja de que cuesta muchísimo más barato. Hoy día, por un sencillo «fourreau» de esa piel piden en París 10.000 francos.

El satén negro continúa teniendo un gran éxito, que amenaza prolongarse hasta el verano. Con él se hacen trajes sobrios y elegantes, que embellecen mucho. Sin embargo, para que no desentonen mucho, hay que ponerles bandas de pieles.

TRAJES DE MODA.—Hemos visto un traje de novia lindísimo. Era un largo «fourreau» de satén blanco. Por la abertura que llevaba detrás salía un poco de antiguo damasco blanco y plata; aparecía casi al nivel del suelo; para formar la cola. El mismo damasco drapeaba por completo el corpiño, formando las mangas. El velo tenía una disposición encantadora. Era de tul vapor y llevaba tres ó cuatro trozos superpuestos. El primer tul tenía la extensión del «fourreau», envolviéndole. El segundo terminaba teinta centímetros encima de éste. El último no pasaba de las caderas. El efecto era vaporoso y encantador. Los velos caían delante y detrás á la misma altura.

Las noxias no se ponen ya guantes, cosa que las libra de la molestia

de quitárselos. Tampoco deben llevar ningún anillo para la ceremonia. El de esponsales no se usa hasta no haber recibido la alianza. Estas nimiedades se cuidan mucho en el mundo elegante.

TRAJES DE NOCHE.—En este estilo existe mucho lujo, empleándose terciopelos y satenes bordados, perlados y velados con encajes. Los tules bordados con tubitos de todos colores sirven para confeccionar túnicas y bordes de faldas lindísimos. He aquí, por ejemplo, una túnica de terciopelo limón; lleva un ancho borde de tul del mismo color, bordado con tubitos azul claro de luna sobre transparente de satén blanco. El bordado tiene efectos de moaré, que se reproducen como una especie de coraza sobre el corpiño.

También es muy linda esta «toilette» de satén blanco, sobre la que cae una corta túnica de muselina de las Indias laminada de plata. El borde de la túnica, que cae sobre el brazo para formar la manga, se bordea con una guirnalda de rosas multicolores. Estas forman grandes dientes.

Para los trajes de noche se ha adoptado el paño largo, al cual, sin embargo, no puede dársele el nombre de cola. Este paño se añade en el bajo; arrastra bastante. Parece como si no formara parte del traje.

Para los trajes de noche se ha adoptado el paño largo, al cual, sin embargo, no puede dársele el nombre de cola. Este paño se añade en el bajo; arrastra bastante. Parece como si no formara parte del traje.

Novedades Parisinas

Los mantos de noche son verdaderas maravillas. Se hacen con colas. Estas son casi tan largas como las de las faldas de noche, que no se contentan ya con la reducida cola plana y exigua llamada «melusina». Ahora toma la necesaria amplitud para exhibirse magníficamente.

Hace poco, en París, admiramos una salida de Opera regia. Era de damasco con un fondo azul. Sobre éste aparecían numerosas flores multicolores, atravesadas por «rincaux» de plata. Una espesa franja de marabú anudados de color azul rodeaba el manto. Sobre éste se vuelve una inmensa solapa de «eider». La cola del manto cubría por completo la de la falda.

Coquetería infantil



Este tocado se compone de una ancha cinta pompadour que aprisiona la cabeza, anudándose ampliamente encima de la oreja.



Una niña de cuatro años irá muy bien tocada con este ramito de rosas «rococó», de seda rosa antigua ó cereza. Se monta sobre un trocico de concha.



Este tocado se hace con una cinta negra que forma un ancho nudo plano sobre la nuca.



Una señorita ó señora joven irá muy bien con este turbante, que se confecciona con un ancho galón bordado con oro y perlas. Cierra en el costado con un cabuyón de perlas.

Una de las originalidades de la moda es el empleo de los bordados serbios y rusos. Los bordados son multicolores. Están hechos al punto de cruz. Son de seda. Los tonos son vivos. Se hacen estos bordados sobre terciopelo, sobre gasas, sobre muselinas. Estos son los adornos que se llevan, lo mismo durante el día que por la noche.

Para las conferencias, bridge, etcétera, se llevan bordados de un género más «habillé». Su éxito es imponderable. Ciertas variaciones del juego le dan novedad.

Gracias á los ligeros retoques de la moda, aunque las proporciones generales de las «toilettes» sean casi las mismas, el aspecto general ha cambiado. Se las comprende mejor desde que la temporada otoñal impone sus fueros.

El hijo de la lencería aumenta en todos sus grados y clases. La ropa de noche nos ofrece una variedad enorme de modelos.

La camisa de escote cuadrado es la que tiene más éxito. Las mangas apenas llegan hasta el codo.

Se hacen combinaciones de entredoses y de pliegues del mejor efecto y de la mayor belleza.

El fichú de encaje que cruza está entre los lindos y ricos motivos de lencería. Lo mismo ocurre con las chorreras. Por cierto que éstas son más importantes cada semana.

Se hacen muchas chorreras de tul del color de la «toilette». Este tul va plisado y bordeado con una alforza de muselina de seda, tono sobre tono. Es una fantasía muy linda.

Los escotes redondos parece que dejan su sitio á los elevados. Ya apenas se ven de aquellos en las prendas modernas.

Los camisolines de tul se bordean con una banda de piel.

Las mujeres, por imposición de la moda, nos hemos acostumbrado de tal modo á llevar desnudo el cuello y la parte superior de los hombros, que, á pesar del cambio repentino de temperaturas, todavía se ve la rosada transparencia de la carne.

También se ven algunos camisolines de armiño, aunque son muy pocos. Terminan con un precioso encaje, que cae sobre la fina piel y encuadra de modo adorable el cuello. En este ha de figurar la indispensable sarta de perlas.

El talle tiene una tendencia muy pronunciada á recobrar su sitio natural. Esto, claro está, sin volver á los talles pinzados, de avispa, por ser muy perjudiciales.

No conviene de ningún modo apretar mucho el lazo del corsé.

Además, los corsés modernos, afortunadamente, no se prestan á estas exageraciones. Sólo sirven para sostener y corregir la línea,



Modelo de robe para señora joven. En liberty azul sucio, con cuello, mangas y bajo falda de terciopelo negro, con pequeños botones de seda. Echarpe de lana ó de tigrera piel blanca. Sombrero de terciopelo con plumas.

sin deformar. Y deformación es, y grande por cierto, reducir desmesuradamente la cintura.

Los corsés actuales no tienen más misión que la de conservar la línea. Algunos modistos parisinos han confeccionado trajes de forma cam-

pana, muy cortos y con un aro abajo.

Hasta lo presente, ninguna mujer se ha decidido á adquirirlos. Pero, ¿harán lo mismo las refinadas? ¡Ojalá! Si volvemos á las crinolinas, ¡adiós encantos femeninos! Por fortuna, el fácil que en esta ocasión triunfe el buen sentido.

Lo deseamos por egoísmo, pues con esos trajes perdemos muchos de nuestros naturales encantos.

Impresiones de moda

Este invierno, por imposición de la moda, veremos triunfar prendas y naderías elegantes, que recuerdan tres estilos. Estos son Luis XIV, Directorio y Renacimiento. Como todo se inspira en el gusto antiguo, se han mezclado estas tres maneras, para formar una cosa original. Más vale así. Porque, en honor á la verdad, los tres períodos que comprenden la moda del cercano invierno, á pesar de sus desnudeces, son los mejores de la indumentaria femenina.

Se ve un poco de todo. El eclecticismo y la fantasía se han dado la mano para crear «toilettes» agradables. La tendencia, como es natural, propende al lujo, al esplendor.

Las telas, los encajes, los adornos y las pieles, son del mejor y más bello estilo. Al mismo tiempo, y según conviene á un período democrático como el nuestro, el lujo no se circunscribe á los palacios. Ha salido de ellos. Ahora entra en todos los edificios y convence á todas las personas. Se generaliza, entrando en todos los sitios é imponiendo sus gustos.

En los sitios modestos de los teatros se ven brocados, terciopelos cincelados, bordados con piedras de imitación y preciosos encajes antiguos. Bien es verdad que esto resulta ya una especie de deporte. Pero, ¿qué más da? No en todos los teatros, cuando vamos bien vestidas, existen disponibles sitios de preferencia.

La «toilette», en la vida de las señoras jóvenes, es el gran trabajo diario. Ella se lleva la mejor parte del día. Y como pocas mujeres nos resignamos á envejecer, resulta que todas rendimos culto al gran ídolo femenino.

El gusto del adorno es original. Nos llega, al través de las edades, de las primeras pobladoras de Europa.

Ninguna mujer que haya estudiado, desconoce que el modo de drapear nuestros trajes tiene su origen en la época romana. Desde aquel tiempo, con mayor ó menor inter-

nidad, se ha venido usando dicha moda.

Por otro lado, los colores y la clase de bordados no dejan lugar á dudas.

Los tonos orientales, crudos ó violentos, son nuestros preferidos. Sobre los sombreros se destacan el verde intenso, el colorado ladrillo y el violeta, que no hubiesen desagradado á las damas carlovingias.

Sobre el verde se pone un violeta, un ladrillo, un blanco ó un negro. El contraste no puede ser más chillón. Pues bien, estos colores se reproducen sobre telas admirablemente preparadas. No obstante, nadie dice que los tejidos son charros.

Los drapeados, los «envouelments» y las túnicas de anchos bordados, son característicos. Tienen un marcado sabor oriental. Además, son de una fantasía tan encantadora, que complementan nuestras gracias.

Los magníficos brocados se emplean en los trajes y en los mantos que se forran.

Es de mucha elegancia advertir bajo la larga pelliza de zibelina, de sealskeix ó de Chinchilla, los tonos adorables de los brocados, de los damascos ó de los moarés.

Ninguna mujer este invierno vacilará en cubrirse de pieles, desde los pies á la cabeza, como hacen los habitantes del Polo.

Hay que reconocer, sin embargo, que con los trajes y prendas íntimas que llevamos, que parecen hechas de cáscara de cebollas, no se puede ir de otro modo.

Las pieles encubren los trajes de satén ó de seda, y la poquedad ó la ausencia total de enagua y de camisa.

NOVEDADES DE LA ESTACION

Los trajes de tarde revelan nuevas y diversas elegancias.

Los lindos trajes sastré, que no tienen de este estilo más que el nombre, los vestidos «jaconnés», que se aproximan á la línea antigua, las mezclas de terciopelo de Génova y de muselina de seda, de satén y de fino guipur, de armiño y de seda, etc., nos son ofrecidos por los modistos como novedades...

El antiguo terciopelo «grappé», ya pasado de moda, intenta reaparecer. Hecho con esta tela hemos visto una amplia levita bastante linda.

El terciopelo negro y el «breitschwanz» blanco y negro alternan sobre los trajes adornados. El «breitschwanz» blanco, por cierto, ha de sustituir este invierno al ar-

miño, que también se emplea mucho sobre los trajes y sobre los mantos. Lo adoptaremos todas las mujeres que no podemos invertir una fuerte cantidad en armiño.

A estas pieles tan apreciadas conviene añadir la zorra blanca. Esta no será lisa, sino punteada en negro. Será, en unión del armiño, la verdadera elegancia de la temporada.

Los mantos de semi-piel—que son, dicho sea de paso, poco prácticos, ya que la muselina, casi siempre, se pone arriba—afectan la forma de los mantos sacerdotales.

Las estolas y las casullas se interpretan de maneras distintas. Por fortuna, en los trajes ya no vemos la vulgar blusa de infantilismo, de la que tanto se ha abusado.

La moda, no sabemos si por suerte ó por desgracia, es poco tiránica este año. Así, si no trae nada nuevo, de palpitante actualidad, en cambio nos permite lo que nos gusta. Siempre es una ventaja. De este modo no tenemos que contrariar á la gran tirana.

Los tejidos distintos bastan por sí solos para variar el conjunto de una «toilette», pues las líneas de éstas, como se advertirá, no son siempre inéditas.

La amplitud de las faldas y la cola ó las colas añadidas—porque algunos trajes tienen dos—dan á los vestidos un aspecto más «habillé» que el que tenían anteriormente.

Los trajes de noche son fastuosos, espléndidos. Casi todos son de damasco brochado de oro. Muchos de ellos llevan las dos colas de que acabamos de hablar. Forman punta á cada lado. El efecto es muy vistoso y nuevo.

Las colas, de ordinario, se añaden á las faldas. Los modistos suelen hacer éstas con un gracioso «enroulement» de tela, que se deja libre.

Para confeccionar estos trajes ha de ser impecable el corte, porque se trata de una novedad que parecería ridícula si se ejecutara mediocremente.

La señora de Gimeno

La cruel dolencia que doña Dolores Rodríguez Jaén, esposa del ministro de Instrucción pública, venía padeciendo desde hace algunos días, tuvo el sábado por la tarde funesto desenlace.

La virtuosa señora ha muerto con cristiana resignación, sumiendo á los suyos en hondo desconsuelo.

Al Sr. Gimeno, así como á toda su distinguida familia, enviamos la más sincera expresión de nuestro pésame.



**Novedades
de
abrigos**

**Moda
práctica de
gran «chic»**

Figura 1.^a Abrigo de astrakan de seda prensado, con pasacuello y solapas forma pelerina; se abrocha al lado, lleva de adorno grandes botones y pasamanería.

Fig. 2.^a Del mismo material que el anterior; pero el cuello y solapa de liberty negro; el cuerpo va algo encogido en la cintura y lleva sobre la cintura y colgado delante adorno de pasamanería. Los sombreros son de terciopelo y seda el primero, forma de estudiante, y el segundo con adornos de terciopelo.

La vida en el campo

II

Como modelo de postres para que figure en una mesa, aconsejamos la mezcla de frutas. Las peras y los melocotones en rodajas son muy buenos. Se pondrán en copas de cristal, cubriéndolas con azúcar en polvo. Se rocían con champagne en el momento de servir las.

También se pueden añadir unas cuantas fiambreras en cada copa. De este modo se realizará el gusto de las frutas.

Estas copas se ponen sobre un plato con hojas y flores, que estarán muy frescas.

El comedor estará adornado con finos «buffets» holandeses. También tendrá aparadores alacenas. Todo esto será del mismo estilo.

Con flores campestres se adornan los vasos de Bohemia, que serán grandes. Es un adorno del mejor gusto.

Para el almuerzo se cortará el pan muy fino, poniéndolo en una cesta de plata. El fondo estará cubierto por fino encaje.

Los accesorios menudos, tales como saleros y platillos para manteca, estarán al alcance de todos los convidados.

Las mesas se engalanan con bayas de distintos árboles. El caso es que produzcan una impresión muy adorable. Los jarrones que figuran en todos los salones se adornan del mismo modo.

Si alguna vez faltan las plantas verdes, que figuran en todos los interiores bien cuidados, se pueden formar pequeños arbustos con ramas de acebo. Se clavan en arena húmeda, cubriendo ésta con musgo. Lo mismo se efectuará con los grandes rosales.

Para ocultar durante el verano el interior de las grandes chimeneas —hechas casi siempre de mármol—, se pondrá un gran espejo, separado en tres cuadrados por linteles de bronce dorado. El conjunto se encuadra en un marco de bronce, que ajusta en los contornos interiores del mármol.

Para dar un aspecto más agradable á las altas chimeneas, cuya parte superior conserva la rigidez de la piedra blanca, se podrá poner una fina tabla de forma análoga. Se cubre con una tela de colores calientes. Sobre ésta se pone una luna trasparente.

Encima, para que luzcan más, se colocan relojes, candelabros, esta-

tuas, jarrones, etc. Estos objetos prestan mucha belleza y elegancia al conjunto.

Cuando los candelabros se encienden, reflejan las luces sobre el cristal, produciendo nuevos encantos.

En nuestros días se adorna todo. Ya no nos limitamos á adornar las balaustradas, sino también las terrazas. Conviene decir, sin embargo, que en éstas se cena con frecuencia. También se sirven allí las meriendas casi todas las tardes.

En las terrazas se ponen sillas de rejilla laqueadas en verde-agua, canapés, sillones, garitas y sillas protegidas, forradas de percalina. Las mesas que se colocan en estos bibelots.

Por la tarde, al merendar, se quitan los objetos y se ponen los cubiertos.

Los muebles son de estilo Luis XVI. Se cubren con cojines de antigua cretona.

Estos muebles hay que guardarlos por la noche, por si acaso estalla una tormenta. Si se dejaran fuera, los daños serían muy grandes, pues se deteriorarían.

En cuanto á las garitas, muy apreciadas en este tiempo por las personas delicadas ó de edad, el «chic» consiste en adornarlas con flores y grandes tallos de lianas picadas, con ramos de flores de la temporada.

Estos adornos, por su sencillez, realzan de modo excepcional los objetos que rodean.

Hay que tener presente que en el campo todo debe estar hecho con un artificioso descuido, único modo de que las cosas no desentonen y resulten bellas.

Una mujer inteligente, si tiene gusto, puede confeccionar adornos lindísimos, que avaloren sus muebles y casa. En estos asuntos, el gusto lo es todo, ya que con él, con una sola indicación se pueden hacer transformaciones de gran efecto.

Las parisinas tienen fama de elegantes por esto mismo. Con cuatro retales y con otras tantas flores adornan sus muebles de un modo original, centuplicando su valor. ¿Por qué no hemos de hacer lo mismo? Nosotras, dicho sea en honor nuestro, sabemos dónde nos aprieta el zapato y podemos hacer maravillas de originalidad. La prueba está en que, cuando nos lo proponemos, nadie nos iguala en buen gusto.

Los datos que hemos dado pueden servir de mucho á todas las mujeres que residen en el campo durante el otoño. ¿Cuál es la que,

por lo menos, no recibe á sus amigas dos veces por mes? En este caso, las indicaciones hechas resultarán utilísimas. Con ellas, sin hacer gastos, podrá presentar un interior muy adorable.

MUNDO ELEGANTE

Está concertada la boda de la bellísima señorita María Teresa Osma y Cortés, hija de los condes de Vistaflores, con el joven marqués de Azpeztégua.

El día 21 se celebrará la boda de la linda señorita Blanca Rosa García Gude con el distinguido escritor D. Práxedes Zancada.

*

El domingo dió un té la condesa de Casa-Valencia en honor del Nuncio de Su Santidad; dicha reunión estuvo muy concurrida.

Los duques de Casa-Valencia estuvieron en Palacio á notificar á S. M. el Rey el próximo enlace de su hijo D. José de Narváez con la linda señorita de Macías, hija del que fué durante muchos años capitán general de Madrid.

*

El día 7 de Enero de 1912 tendrá efecto el enlace de la bella señorita Rosario de Pombo é Ibarra con don Miguel Gómez Acebo y Modet, primogénito de los marqueses de Cortina.

S.

Echarpes y paletós

Hemos de señalar el éxito de las grandes «echarpes» listadas con piel y terciopelo. Se hacen colocando una banda de cuatro dedos de piel y otra de terciopelo.

He aquí una bellísima «echarpe» de terciopelo gris y de chinchilla. La tela está estrechada en el bajo de tal modo, que las bandas de piel se tocan. Una ancha franja, con cabeza de pasamanería del color del terciopelo, termina la «echarpe», que es muy envolvente por arriba.

Con una «echarpe» de esta clase y el gran manguito estamos protegidas contra el frío.

Esta otra prenda es muy bella y muy elegante. Es un largo paletó que cae hasta los pies. Se hace de vicuña real, tela suave, de dos caras. Lleva un gran cuello de «visou», con solapas de la misma piel, lo que hace muy elegante.

Este paletó, cortado de modo perfecto, es elegantísimo. No debe, en ningún caso, dejar que se vea la falda.

El manguito ha de hacer juego con él.

Guerrera fina para bebés (10 modelos)



Fig. 1.^a Traje para bebé en liberty, blanco, con adorno de cintas de terciopelo e incrustaciones bordadas, rosáceas de cinta y puntillas de encaje.—Figuras 2.^a y 3.^a Trajes para bebés de uno á dos años, en lana blanca y adornos de bordados y encajes.—Figuras 4.^a y 5.^a Abrigos para ídem en paño blanco ligero, con adornos de seda.—Fig. 6.^a Robe para bebé de dos años, en lana blanca, con adornos de encaje madrileño.—Figuras 7.^a y 8.^a Gorras de seda blanca, con adornos de incrustaciones bordadas.—Fig. 9.^a Sombrero para niña de tres años, en seda, formando pliegues y dos grandes rosáceas de pásamanería blanca con oro.—Fig. 10.^a Capelina para bebé de dos años, en paño blanco ligero y adornos bullonaditos de liberty.

MODA PRACTICA

TOCADO INFANTIL

Capuchas.

Con franelas y muletón se pueden hacer unos tocados especiales para los niños. Cubren cabeza, nuca y espalda.

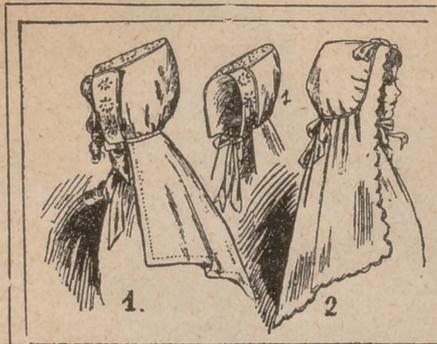
Los niños pueden llevar esta prenda hasta los cinco años.

Las madres cuidadosas pueden confeccionar estos monísimos gorritos. Las inglesas, que conocen los vestidos prácticos, llevan á sus hijos con estas prendas. Entre los distintos modelos que se usan, he aquí los dos más prácticos: El primer modelo es de paño fino ó de franela.

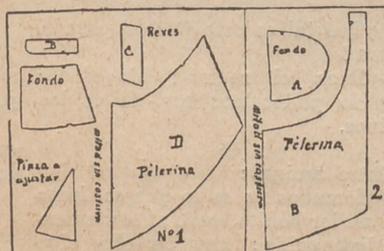
Se hacen cuatro partes. Tiene gracias vueltas. El fondo, A, forma la parte principal del capuchón. Es la que se halla á cada lado y se une al costado opuesto con la tira B, cortada derecha.

Es poco ancha.

Sobre los lados de la orejas se añade C, haciendo vuelta redondeada. La pelerina, D, va en punta de-



Capucha para bebés.



Patrón reducido de la capucha.

trás y termina en el cuello, para unirse al capuchón, que va algo fruncido y aprisiona la cabeza.

Bajo la barba lleva una cinta, que se anuda y sostiene la prenda.

La banda de arriba y la del revés pueden ir bordada.

Si se hace de muletón raso con bordados de algodón sedoso, amarillo, azul y blanco, se tendrá un original y sedante tocado.

Abriga mucho y es muy elegante.

El segundo «passe-coulois» es muy mono también.

Se hace con dos piezas, A y B. La primera forma el fondo, y B acaba el capuchón. Hace pelerina. Las dos partes van algo fruncidas sobre los lados y detrás. Van unidas por una costura apesillada.

Un nudo en la parte superior y en la nuca acaba el tocado.

En torno de la cara y continuando la pelerina se añade un festón ó un bordado.

Una cinta para bajo la barba, en donde se anuda.

ABRIGOS DE RIGUROSO INVIERNO



Fig. 1.^a De piel puesta á rayas. Echarpe grande fijo idem y manguito con grandes botones de seda. Sombrero de terciopelo y adorno y revés de seda.—Fig. 2.^a Abrigo de terciopelo, pelo largo, con adornos en cuello y mangas de piel blanca, con golpes de pasamanería de seda; este abrigo y el interior son de gran novedad.—Fig. 3.^a Abrigo de paño inglés grueso y de pelo, cuello y manguito de piel con colas. Sombrero de fieltro con bullón de seda.

En confianza.

—Perdona la franqueza, pero tu marido escribe con los pies.

—¡Toma! ¡Ahora comprendo por qué rompe tantos celcetines!

*

Un madrileño, á quien han recomendado que pase una temporada en el campo para alivio de sus dolencias, pregunta á un campesino:

—¿Qué tal es este pueblo para el reuma?

—¿Para el reuma? Magnífico; aquí lo padecemos casi todos los vecinos.

✻

Entre amigas:

—Mercedes no es lo que se llama una mujer bonita, pero sí sumamente distinguida: hay en ella algo grande...

—Sí; la boca.

✻

— 8 —

En casa del dentista:

—¡Ay, señor dentista! ¡Qué daño me hacen las dos muelas que me puso usted el otro día!

—No lo extrañe usted, señora. Es que están tan bien hechas, que hasta duelen.

*

En un «meeting»:

El orador.—¡Quién es el sinvergüenza que ha rebuznado?

Una voz.—Nadie; es que hay eco.

Trajes elegantísimos para soíree y visita

PARA SEÑORA JOVEN Y SEÑORITAS



Fig. 1.^a Robe para señorita de catorce años, de seda, con bordados en idem y peinado de moda.—
 Fig. 2.^a Traje para señorita de ocho á diez años, en seda blanca, con adornos de seda bordados y
 peinado de moda.—Fig. 3.^a Robe para señora joven, en liberty, color lila claro, todo festonado con
 seda y golpes de oro; en la banda del peinado lleva un fleco de cristal fino.—Fig. 4.^a Traje para se-
 ñorita de quince años, en seda; con adornos de bordados á la inglesa y fleco en la sobre-falda túni-
 ca, cintura de terciopelo con caída y fleco.

bre de Estrella, para bordar al realce en almohadas.—Número 11. Puntilla y ángulo de encaje Richelieu, para bordar en colchas, sábanas ó cuadrantes; también se puede colocar en las fondas en vez de barretas, tul, y resulta más fuerte para el uso.

ESTAFETA

LA MODA PRACTICA

TEÓTIMA.—¿Ve usted cómo es cierto? Con el método recomendado en «El Arte de ser bella» no tiene más remedio que desarrollarse el pecho. Claro es que crece poco á poco, y no de repente; pero en esto estriba su ventaja, porque es un desarrollo normal. Como minimum, en dos meses, aumenta tres centímetros; para comprobar esto aconsejo siempre que se mida antes de comenzar el tratamiento y á los dos meses.

Para lo otro que desea no conozco ninguna receta, y lo siento en el alma.

LA ENAMORADA.—El agua de las bayaderas para suavizar la piel se compone de estos productos:

- Esencia de néroli, 30 gramos.
- Idem de limón, 60 id.
- Idem de Portugal, 60 id.
- Idem de bergamota, 125 id.
- Idem de rosas, 20 gotas.
- Idem de romero, 15 id.
- Bálsamo de Tolú, 30 gramos.

Para darle color más brillante se la enrojece con 15 gramos de cochinita disuelta en agua con un poco de alumbre. También sirve este agua para combatir las pecas y blanquear. Se emplea poniendo unas cuantas gotas en agua tibia.

J. M. C.—Para dar firmeza á las mejillas debe aplicarse todas las noches unos algodones empapados en agua salada, sujetándolos con una venda. Al ponerse ésta debe levantar un poco las mejillas.

Para el desarrollo del pecho vea lo que le digo á «Teótima».

FLOR DE LOTO.—Puede obtener una tinta indeleble mezclando á partes iguales tinta ordinaria y de China líquida.

Para afinar la nariz debe hacer todos los días un suave y prolongado masaje con pomada de iodo. Los movimientos no deben ser ascendentes nunca. Esta operación la hace por la noche, acostándose sin enjugarse.

No, señora; no debe seguir los consejos en estas materias más que cuando tienen carácter general; siempre que desee algo, escíbame sin recelo.

IDEAL.—Evitará la caída de las pestañas locionándose con una mezcla

á partes iguales de quina y glicerina. Crecen locionándose con agua caliente y friccionándose con aceite de olivas tibio.

MARI.—No use más que la pasta y crema Izur y unos buenos polvos de arroz, y tendrá siempre la cara y las manos espléndidas de belleza.

ROSA DE TE-M.—Para el cuello, hombros y brazos recomiendan mucho este blanco líquido:

- Agua de rosas, un cuarto de litro.
- Glicerina, 3 gramos.
- Nitrato de bismuto básico, 125 gramos.

Debo decirle, sin embargo, que yo no conozco sus efectos.

La miel, mezclada en parte igual con el agua, sirve para suavizar cara, hombros, pechos y brazos. Impide que se formen arrugas en la frente.

El uso diario de la miel hace desaparecer la fetidez del aliento.

LA COQUETA DE SIEMPRE.—El vinagre de rosas se hace mezclando 88 gramos de esencia de rosas con 28 de ácido acético.

El vinagre virginal se compone mezclando 25 gramos de vinagre blanco con 25 de benjui pulverizado.

He aquí ese vinagre de tocador que desea:

- Alcohol, 1.000 gramos.
- Tintura de benjui, 150 id.
- Acido acético, 50 id.
- Tintura de vainilla, 50 gotas.
- Idem de ámbar, 50 id.

HOY POR MÍ.—Siga con el método, porque es efficacísimo. A usted le ha aumentado cinco centímetros en el trimestre; á «Teótima», en cambio, dos en otros tantos meses. No hay duda que entra por mucho el temperamento. De todos modos, su eficacia está probada. Los ejemplos no pueden ser más elocuentes.

Aquí tiene el «fard» blanco y líquido que me pide. Lo debe conservar tapado, agitándolo al emplearlo:

- Agua de rosas, 500 gramos.
- Subcloruro de bismuto, 100 id.
- Glicerina purificada, 100 id.

CARMELITA.—Conseguirá usted que se le quiten todas las arrugas y deformaciones cutáneas, rejuveneciendo, evidentemente, con el uso del Agua de Juventud y Belleza, «Godeizpere».

¡AY, AMOR!—Es un asunto muy delicado, en el que debe proceder con pies de plomo. Creo que por irreflexión ha ido muy lejos. Sin embargo, puesto que no le dije que conocía esa particularidad, escíbale una carta muy digna y categórica. En ella puede dar á entender que sabe lo que ignoraba, y que debe, por lo tanto, cesar en sus asiduidades.

Consulte para las otras tres pre-

guntas el libro, en donde hallará lo que desea.

Ha entrado en turno.

TULIPÁN NEGRO.—El aluminio se limpia con blanco de España. Los objetos de plata se limpian del mismo modo.

Si su piel es grasienta, con esta loción atenuará las arrugas:

- Agua doble de rosas, 250 gramos.
- Tintura de benjui, 15 id.
- Bálsamo de la Meca, 15 id.
- Idem del Perú, 15 id.
- Bórax, 5 id.

MICAELA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jouvence» instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

EL DOMINÓ.—Este perfume es exquisito. En Italia y en Paris se emplea mucho:

- Esencia de iris, 10 gramos.
- Idem de rosa, 5 id.
- Idem de violeta, 10 id.
- Idem de verbena, 5 id.
- Idem de jazmín, 10 fi.
- Tintura de tolú, 15 id.

C. M. H.—Para combatir el frío en los pies debe poner en los zapatos un trozo de papel secante de la misma forma. Lo cambiará apenas se humedezca ó todos los días. Es el mejor remedio.

Para lo otro no conozco ningún remedio. No obstante, cuando vea al doctor le preguntaré, y si es cosa que se puede hacer en casa, se lo comunicaré.

ELLA, sí.—Todavía no he podido hacer nada. No se impaciente. Yo tengo tanto interés como usted. Hay otras amigas en el mismo caso, y se conforman, comprendiendo que el asunto no depende de mí. ¡Qué más desearía yo sino complacerlas á todas! Pero lo que se presenta casi nunca corresponde con la clase de personas.

AQUÍ ESTOY.—Sí, señora; puede hacer lo que me indica.

Deje pasar el disgusto y no haga caso. Luego la dará las gracias, porque, por fortuna, usted es la que tiene razón.

Para los colores eche una ojeada á nuestra revista. Ha de hacer juego con su cara y su cuerpo.

La negativa es obligada. Su falta de atención no merece otra cosa.

S. TORRES.—Mande el dinero como indica, especificando bien, al propio tiempo, su dirección exacta, porque no la recordamos y no podríamos servir el pedido.

LA VIUDA.—No podemos complacerla en el primer asunto, porque transcurrieron los tres plazos concedidos y entregamos ya todos los comprobantes.

Las viudas, luto riguroso un año y de alivio otro tanto. Los niños, seis y seis.

La moda del día

A pesar de los numerosos modelos que enseñan en las colecciones, modelos hechos con vista á la exportación, no se puede determinar aún de modo cierto la nueva orientación de la moda. En estos momentos, efectivamente, hay dos corrientes en modistería. Una tiende á coger de la moda antigua detalles y formas, y otra, por el contrario, se inspira en las modas de la última temporada. De este modo, con solo unas pequeñas variaciones, se da nuevo vigor á los velos, perlados y superposiciones de tejidos. En una palabra; que se conserva la línea de la postrera temporada.

Sería prematuro afirmar desde ahora que uno de los dos partidos ha de triunfar á expensas del otro. Lo que sí se puede afirmar es que la evolución será muy lenta. Por todo esto, sin pecar de exagerados, podemos decir que los trajes serán lindos. En ningún caso parecerán «demodées».

Era temerario darnos un exceso de amplitud después de la sobrada parsimonia de antes. Las faldas hubiesen desentonado. Los modistos, para desentabarnos, han tenido que proceder por gradaciones. Así no ha chocado el cambio.

Nuestras faldas, sin que el aspecto general de la línea se haya modificado de modo sensible, tienen 2 metros, ó 2 metros 25 de vuelo. Esto basta para dar toda la libertad posible á la marcha. Ya no tendremos que andar á saltitos.

Para el «footing» se hacen «trollenzo» muy sencillos y elegantes. Unos son de géneros ratina ó de terciopelo de lana de dos caras, de un aspecto confortable y abrigado. Las chaquetas no llevan ningún adorno. Se inspiran visiblemente en las modas masculinas. Un solo botón en el talle sirve para el cierre. El cuello y las solapas son anchos, sin adornos. Detrás va un faldón redondeado y separado, que alarga y afina la silueta.

Otras chaquetas tienen en la espalda una punta franjeada con lana, una pelerina redonda, como si fuera un cuello. También con franja ó un capuchón.

Esta última forma se emplea con las telas de dos caras, pues permite aprovechar la nota clara del tejido.

Una cintura de cuero añade á estos modelos un aspecto muy modesto y matinal, que resulta del mejor gusto.

Estos trajes sólo se llevan cuando se va de compras. Para las mujeres elegantes que poseen un gran vestuario resulta una fantasía.

Las «vareuses» de satina rizada, azul marino ó violeta, acompañan á las faldas de paño sueco «dente-lées».

Los lindos sastres de tarde llevan casi siempre la falda larga ó semilarga. Los modelos que hay son una gran variedad.

Sobre un traje sastre de terciopelo color pulga hemos visto una ancha franja de perlas castaño-dorado. Este adorno resulta muy antiguo.

El corpiño plano, hecho de terciopelo y de muselina camafeo, mitad por mitad, iba puesto sobre una muselina rosa. También iba bordado con perlas y adornado con «pendeloques».

Hemos visto otros modelos de terciopelo azul muy monos. Las amplias levitas iban subrayadas con una ancha solapa de «opossam». La falda era lisa y se abotonaba en un lado. En el bajo se adorna con la misma piel.

Otras faldas son de terciopelo blanco, estriado con líneas negras. También las hay de satén negro, ingeniosamente cortadas, con bandas de serga azul que forman puntas. Este adorno es muy nuevo é impre-visto.

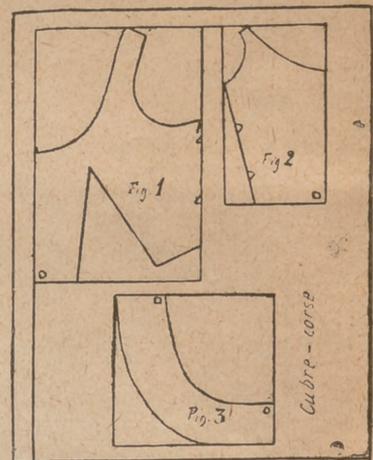
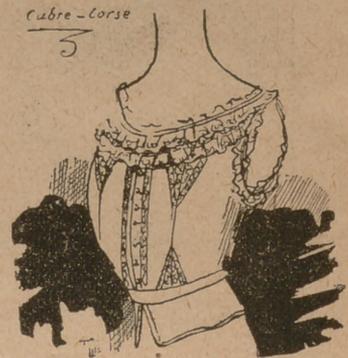
Sobre los trajes de «apres-midi» se verán muchos adornos de encaje y de satén. Esto realza mucho el conjunto. Las anchas cinturas les dan un movimiento muy gracioso.

Después de los encajes de relieve, el viejo y fino guipur, tan desdeñado hace algunos años, principia á ponerse de moda. En los trajes de terciopelo oscuro produce un efecto encantador.

Los amplios mantos elegantes afectan un poco la forma de los que empleaban nuestras madres para las visitas. Llevan una abertura para meter los brazos. El bajo es bastante ajustado.

de talle. Las piezas se cortan según indica el esquema.

Para alargar el cubre-corsé por delante, se corta más ancha la parte que va hacia el brazo; en la espalda



se hace lo mismo; para ampliar el pecho se corta más profunda la pinza que va hacia debajo del brazo. Para disminuir el pecho se procede á la inversa, quitando tela debajo del brazo y añadiéndola al lado exterior de la pinza. Nunca se toca á la pinza que parte del delantero.

El final de la pinza debe caer sobre el punto esencial del pecho.

El patrón se alarga ó se achica por el bajo.

El escote puede tener la forma que agrade.

Este patrón se remite cortado á provincias por 75 céntimos y certificado. En Madrid, 50 céntimos.

Labores.

Números 1, 2, 3, 4 y 5. Nombres para bordar en pañuelos.—Números 6, 7 y 8. Nombres de Felicia, Carolina y Ramona, para bordar en tcallas.—Número 9. Enlace DC, para marcar paños.—Número 10. Nom-

Suplemento=Regalo de este número

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 202.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 13 DE DICIEMBRE DE 1911.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de cubre-corsé

Este patrón se compone de tres piezas, que se cortan dobles: delantero, espaldas y faldón. Está cortado para un busto de 96 á 98 centímetros de pecho por 68 de contorno

LABORES ARTÍSTICAS



Trabajo artístico bordado en tul utilizable para velas, mantillas, puntillas y entredoses.

Modo de aprender á coser y bordar Bordado Richelieu

Algunas lectoras nos piden que en esta sección demos algunos detalles

del bordado Richelieu. He aquí una muestra bonita, sencilla y elegante. Puede servir para adornar cabezales, sábanas de cuna, fundas de sillas, etc.

Primero se calca el dibujo y se traslada á la tela. En seguida se hace.

La fig. 1.^a indica lo primero que hace la aguja. Es un punto hacia



delante, con pase por debajo. Así señala todo el dibujo. Luego se festonea el exterior del bordado figura 2.^a

Las bridas del segundo costado se hacen lanzando el hilo hacia el primer festón. Se pasa de abajo para arriba por uno de los bucles del festón (fig. 3.^a). Estas bridas van igualmente festoneadas.

Una vez concluido el trabajo, se corta la tela entre el bordado. En esta operación hay que tener mucho cuidado y destreza. El menor descuido echará á perder lo hecho. Hay que saber que las tijeras, mal dirigidas, cortarían el bordado.

Para recortar la tela se deben emplear tijeras de bordar, que tienen las hojas cortas y finas.

Con lo dicho y con los cuatro grabados no se necesitan más explicaciones, pues hasta la persona más torpe conseguirá hacer el bordado Richelieu.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

R. L.—Nerviosismo. Buen corazón. Es practicista. Ha sufrido bastantes contrariedades. Posee mucha habilidad para los trabajos caseros. Emotividad. Se deja llevar por la impresión del primer momento. Voluntad. Es constante en sus afectos. Confianza en el porvenir. Se sobrepone á sus penas. Juicio y discreción. Pequeña depresión orgánica.



NUEVO BASTIDOR.—Este sistema de bastidor es de una práctica y ventaja excepcionales y de mucha sencillez de colocación de la labor, porque no exige apuntarse y basta con colocar encima de la tela el círculo de presión. Su precio varía, según los tamaños, de 16, 22 y 26 pesetas.



STELLA.—Ligera secretividad. Gustos refinados. Temperamento enérgico y materialista. Ardor sostenido. Pone mucha pasión en sus caprichos. Presunción y orgullo. Está pagada de su persona. Ingenio fresco. Espíritu algo malévolo é inquieto. Distinción. Orden en las ideas. No está quejosa de la vida. Arranque y decisión. Fantasía. Siempre sabe lo que quiere y lo que desea.

MAY R. V.—Elegancia. Bondad variable. Correlatividad idelógica. gustos personales. Materialismo. Distinción y elegancia. Ingenio. Orgullo natural. Emotividad. Ambición. Espíritu complaciente y afectuoso. Cariño. Naturaleza bastante equilibrada. Sabe odiar. Delicadeza de sentimientos. Deseos de agradar.

ANITA.—Belleza. Es constante en sus afectos. Temperamento agradable y materialista. Espíritu un tanto rebuscado. Tiene bastantes aspiraciones. Juventud. No es egoísta. Tiene alguna preocupación honda ó quiere á alguien. Deseos de agradar. Carácter afectuoso y complaciente. Gracia discreta. Gustos personales. Cerebro cultivado.

BELLA PRIMAVERA L. P.—Secretividad. Espíritu ahorrativo y casero. Voluntad algo cultivada. Pequeña superstición. Deseos de agradar. Es apasionada en sus gustos. Fantasía exaltable. Tiene cierta ambición. No ha tenido grandes contrariedades.

des. Desea conseguir algo. Bondad variable. Sus disgustos suelen convertirse en rencor. Confianza en el porvenir.

CHARITO.—Buen gusto. Carácter materialista. Es afectuosa y condescendiente. Tendencia á la pereza, á la holganza. Gustos personales. Amor propio. Inteligencia cultivada. Está muy satisfecha con sus cualidades. Ardor sostenido. Cariño. Es constante en sus afectos. Ligera ambición. Recelos no muy pronunciados. Ingenio.

N.-16 DE JULIO-1911.—Materialismo. Amor propio pronunciado. Falta de observación. Ideas corrientes. Nerviosismo. Es afectuosa. Deseos de agradar. Confianza en el porvenir. No sabe gran cosa de fingimientos. Superstición. Cariño ó preocupación. Sus disgustos provendrán de su irreflexión. Desconfie de los «prontos», pues le proporcionarán disgustos serios.

LA REPELONA.—No suele ser muy sincero en sus pasiones. Sabe dominarse. Espíritu expansivo é ingenioso. No ha tenido grandes pesares. Ligera vanidad. Será feliz si encuentra una persona que la comprenda. Actividad discreta. Esfuerzos exagerados. Domina bastante bien sus nervios. Energías.

G. 6-3-1910.—Bondad variable. Nervios poco disciplinados. Superstición no muy pronunciada. Gustos personales. Desea conseguir algo. Seguramente quiere á alguien. Actividad mediana. No tiene mal corazón. Espíritu afectuoso. No se deje llevar por la primera impresión, y logrará cuanto desea.

SUSANA.—Espíritu refinado. Firmeza de opiniones. Correlatividad en las ideas. Preocupación ó cariño. Finge muy mal. Desea conseguir algo. Buen gusto. Ardor sostenido. Es algo vehemente en sus pasiones. Tendencias materialistas. No desconfía de sí misma. Carácter corriente.

SIEMPRE FIEL.—Temperamento masculino. Carácter algo rebuscado. Será feliz si se deja guiar por alguna persona que le quiera. Es algo voluntarioso. Cariño. Amor propio. Energía. Ideas corrientes. Es más feliz de lo que se figura. Disimula algo mejor sus impresiones. Ingenio. Ha experimentado algunas contrariedades.



La cocina económica

QUESO DE CERDO.—Para hacer el queso se elige preferentemente la cabeza, lavándola y escurriéndola. Con media cabeza se hace un queso grande ó dos medianos, que escurren mejor y son menos grasos. Se cuece la cabeza con legumbres y especias, sazonándola bien. Debe estar hirviendo hasta que los huesos se caigan. Se le pueden añadir algunos huesos de vaca, para que el caldo resulte mejor. Luego, cuando la cabeza está bien cocida, se deja al lado de la lumbre, con objeto de que no se enfríe, y se toma un tenedor y un plato, sacando trozos pequeños de cerdo y triturándolos perfectamente. Se sazonan al mismo tiempo con sal, pimienta y moscada, para que estas porciones, al reunirse, no necesiten más especias. Conviene que queden un poco saladas mientras están calientes, pues la grasa, al escurrir después, arrastra casi toda la sal. Conforme se trituran y sazonan estas porciones se van poniendo en un molde de queso que tenga grandes agujeros. Se tiene cuidado de poner sobre una capa de carne otra de manteca. Cuando el molde está lleno, se echa sal por encima y se deja enfriar. Al otro día, pasando un cuchillo por el borde, se saca el queso de su envoltura de hojalata, poniéndolo en un plato y rodeándolo con perejil, cohombres y capuchinas. La grasa que sale por los agujeros del molde no debe presentarse en la mesa.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



Arte de ser Bella

por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»
LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de «LA MODA PRÁCTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por entímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—uello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—intura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 4
Falda sencilla.....	1'50 á 4
Falda de piezas.....	2 á 4
Peñador ó matinee.....	1'50 á 3
Falda de soricé.....	8'50 á 4
Blusa corriente.....	1'50 á 4
Blusa complicada.....	2 á 3
Levita sastre.....	3'50 á 4
Abrigos.....	4 á 5
Camisas.....	1 á 1'50
Camisas de hombre.....	3 á 4
Pantalón.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecoré.....	0'50 á 1
Abrigo paletó.....	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años.....	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	8'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos más para el certificado del patron, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

—No se me había ocurrido. Hacedle venir en seguida. Tal vez pueda explicarnos la clave de todo.

Jane y Catalina, más muertas que vivas, experimentaron un movimiento de terror. El miedo las hizo comprender entonces lo difícil de su situación. Probablemente, el miedo las hizo comprender entonces lo difícil de su situación. Probablemente, el miedo las hizo comprender entonces lo difícil de su situación.

—¿Qué ha pasado aquí, Juan? Contestaste sin rodeos. ¿Cómo es que estás herido? ¿De qué manera se ha introducido tu agrosor en este sitio?

—No lo sé, maestro—repuso una voz que jumbrosa, entre ayes de dolor.

—¡Nada de cuentos! ¡Dí lo que sepas. No estamos para perder el tiempo. Los momentos son de prueba.

—Es todo lo que puedo decir. Yo estaba ahí dentro cuando oí un ruido, salí a ver quién era y fui atacado.

—¿Quién te atacó?

—No lo sé. Cuando le iba a reconocer saltó sobre mí y se apagó la linterna.

—¿De modo que no sabes quién era ni cómo entró en el campamento?

—No.

—¿Era un hombre sólo ó eran varios?

—Tan solo uno.

—¿Y te has dejado vencer por uno nada más?

Hubo una especie de aullido de dolor. Se

84

LOS FANTASMAS DE LA NOCHE

el color del traje formaban un tono armónico con el fondo.

—«Master», aquí está, el centinela—advirtió seriamente uno de los que habían salido en su busca.

—Que entre—ordenó.

—Me parece que va á ser imposible. No tiene ganas de trepar por la escalera.

—Hacedle entrar á la fuerza.

—No va á querer.

—Pero, ¿por qué, con cien mil demonios?

—¿Porque está muerto!

Pasó una ráfaga de estupor por entre los bandidos. Por un momento no se escuchó el menor ruido. Hasta las respiraciones, anhelantes, eran perceptibles.

—Buena se va á armar!—pensó, más bien que dijo, Catalina.

—¿Muerto?—interrogó, por fin, Pedro.

—Sí.

—¿No puede ser!

—¿Cómo que no! Es decir... Tiene usted razón. ¡No está muerto!

Catalina y Jane, convulsas, estuvieron á punto de cometer una imprudencia. Si vivía el centinela averiguárase en seguida toda la trama. Por fortuna, su propio miedo las contuvo.

—¿Vive aún? Traedle para acá.

—Vamos á ver si lo pasamos; pero no

80

LOS FANTASMAS DE LA NOCHE

—No se me había ocurrido. Hacedle venir en seguida. Tal vez pueda explicarnos la clave de todo.

Jane y Catalina, más muertas que vivas, experimentaron un movimiento de terror. El miedo las hizo comprender entonces lo difícil de su situación. Probablemente, el miedo las hizo comprender entonces lo difícil de su situación.

—¿Qué ha pasado aquí, Juan? Contestaste sin rodeos. ¿Cómo es que estás herido? ¿De qué manera se ha introducido tu agrosor en este sitio?

—No lo sé, maestro—repuso una voz que jumbrosa, entre ayes de dolor.

—¡Nada de cuentos! ¡Dí lo que sepas. No estamos para perder el tiempo. Los momentos son de prueba.

—Es todo lo que puedo decir. Yo estaba ahí dentro cuando oí un ruido, salí a ver quién era y fui atacado.

—¿Quién te atacó?

—No lo sé. Cuando le iba a reconocer saltó sobre mí y se apagó la linterna.

—¿De modo que no sabes quién era ni cómo entró en el campamento?

—No.

—¿Era un hombre sólo ó eran varios?

—Tan solo uno.

—¿Y te has dejado vencer por uno nada más?

Hubo una especie de aullido de dolor. Se

una pregunta, se llevó un dedo á los labios. Como en los ojos de su amiga palpitaba dadosa, emocionada.

situación. A pesar de ello, se la notaba culpolaras soporaba con mayor entereza la peligro en las cacerías de tigres y de osos miss estaba tranquila. Acostumbrada al los ruidos, no la dejaban en paz. La por permanecer tranquila, los nervios, inJane. Aunque hacía esfuerzos inauditos Catalina, por instinto, se aproximó á —Allá voy—se le contestó.

rugió, indignado, el que hacía de jefe.

—Que salga uno á ver si traen á esa á descargar sobre sus cabezas.

la menor palabra. Bajo sus pies, horrosa de los bandidos. No se atrevían á proferterror era tan grande como la impaciencia. Pasaron cinco interminables minutos. Su trándolas.

batida en el bosque y en el árbol, encontráver, los bandidos, frenéticos, daban una mente, de allí á poco, encontrado el caforces lo difícil de su situación. Probableterror. El miedo las hizo comprender entonces lo difícil de su situación. Probablemente, el miedo las hizo comprender entonces lo difícil de su situación.

—¿Qué ha pasado aquí, Juan? Contestaste sin rodeos. ¿Cómo es que estás herido? ¿De qué manera se ha introducido tu agrosor en este sitio?

—No lo sé, maestro—repuso una voz que jumbrosa, entre ayes de dolor.

—¡Nada de cuentos! ¡Dí lo que sepas. No estamos para perder el tiempo. Los momentos son de prueba.

—Es todo lo que puedo decir. Yo estaba ahí dentro cuando oí un ruido, salí a ver quién era y fui atacado.

—¿Quién te atacó?

—No lo sé. Cuando le iba a reconocer saltó sobre mí y se apagó la linterna.

—¿De modo que no sabes quién era ni cómo entró en el campamento?

—No.

—¿Era un hombre sólo ó eran varios?

—Tan solo uno.

—¿Y te has dejado vencer por uno nada más?

Hubo una especie de aullido de dolor. Se

77

BIBLIOTECA DE LA MODA PRÁCTICA

manecer. Y los bandidos se aproximan. No escucha usted el ruido de sus pasos? Así era, en efecto. Los perillanes regresaban á la tienda, en solicitud de reposo. Ya las conversaciones se escuchaban con extraordinaria claridad. Los momentos, pues, eran de prueba, gravísimos. La joven, al comprenderlo, pareció quedar más preocupada de lo que estaba. De pronto, llegando á su amiga, le dijo al oído con voz apenas perceptible.

—Procura no hacer ruido. Sígueme.

Se agarró á uno de los troncos que tenía más próximos, gateando audazmente por él. En el primer cruce de ramas se detuvo, corriéndose al otro. Catalina iba detrás, como si fuera su sombra.

El paso de las dos mujeres no se señalaba por ningún rumor llamativo. Un reptil no produciría menos ruido. Al mismo tiempo cuidaban de no desgajar las ramas para borrar las huellas de su paso.

EN BUSCA DE LA VERDAD

De esta guisa consiguieron cruzar hasta un tercio de la empalizada. Ya no distinguían la tienda, oculta por el ramaje. No obstante, la conversaci6n de sus perseguidores, aunque atenuada por tela y hojas, era perceptible.

Los bandidos no habían encontrado aún

—No hay duda que son los de antes.
—No lo creo. Para decirlo me fundo en tres detalles. ¿Por dónde han penetrado? Ya sabéis que en la plataforma no hemos notado huellas. Ni siquiera estaba sujeta por detrás. ¿En donde se encuentran ahora? Aquí no se ven. Basta con echar una mirada en torno de nosotros. ¿Y cómo, siendo ellos, no han exterminado a Juan? —Es cierto. Sin embargo, alguien ha sido. Y ese alguien conoce el camino, puesto que ni siquiera ha llamado la atención del centinela.

—Esa es la idea general; pero, ¿quién es?
—Morosos, diez hombres.
—¡Hay que matarle! —aconsejaron, clatenece al Cimb ha penetrado aquí grave y lamentable: alguien que no per-
—Entonces hay que sacar una deducción
—No—replicaron varios.
—¿Ninguno de vosotros tiene nada que decir?

—Ninguno de vosotros tiene nada que decir.
—Digo lo que sé—repuso, humillado, uno de nosotros que no de un extraño. Sería preferible que esto fuera obra de dens. Contestas, pues, sin incomodarle. El jefe no tolera la transgresión de sus ór-

ANGEL RODRIGO

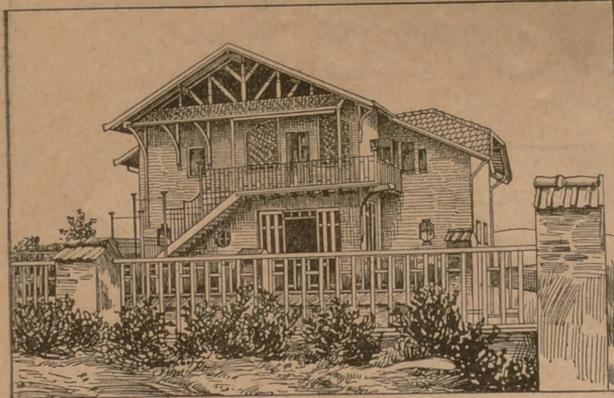
78
EDWARD MAIN
al individuo del exterior. Esto fué una fortuna. Al penetrar en el recinto de la tienda, como no sospechaban nada, no se cuidaron de las huellas. Su sorpresa fué enorme, formidable, al encontrar maniatado, con la cabeza abierta y sangrando, al guardián.
Hubo un guirigay espantoso. Diez voces amenazadoras, terribles, vertieron un torrente de imprecaciones.
—Nos han traicionado!
—¡Juan está herido!
—Hay que abandonar el campamento!
—Calma, calma—aconsejó alguien.—Es muy sospechoso lo que acontece y no hay que pecar de ligeros.
El silencio se hizo.
—Procedamos con método—añadió el de antes.—¿Quién fué el último que estuvo aquí?
—Yo—repuso una voz resuelta.
—¿Y no has tenido ningunas palabras con Juan? ¿No habéis reñido? ¿No le has dejado en ese estado?
—¡No!
—¿Estás seguro?
—Yo no miento jamás.
—No tomemos las palabras por el lado que escucen. Nada de altivez. Te pregunto esto porque conviene á la sociedad y porque es indispensable que lo sepamos.

La tardanza de los de fuera era ya amor-
eran fuertes y sonoras.
pasar de un lado para otro. Sus pisadas
otra vez. El jefe, preocupado, empezó á
de los diálogos en voz baja se escuchó
nar que se cumplía la orden. Y el run-run
Los gemidos del herido dejaron activi-
y lavarle esa llaga.
respondo de tí... Ha, muchachos, cogedle
prender como un novato. Procura que no
—Esta bien—dijo.—Te has dejado sor-
de nuevo.
mil. Al cabo de un minuto, el jefe habló
idea apuntada por el herido era verosi-
Nadie contestó á esta observación. La
á anunciarle algo?
te. ¿No podía ser el centinela, que venia-
—¡Ahí! Por eso lo creí más firmemen-
—¿Dónde le viste?
—¿Quién iba á suponer que era un ene-
plataforma y le iba á auxiliar. Nada más.
hero. Supuse que se había caído de la
—Sí, señor; yo creí que era un compa-
ble! ¿Y lo dices tan tranquilo!
—Con que no tienes la culpa, misera-
no tengo la culpa!
—Por Dios, jefe—clamó el herido.—Yo
cuerpo al ser golpeado.
percibió con entera claridad el ruido de un

EDWARD MAIN

ANGEL RODRIGO
83
mal. Las dos mujeres, cuerdamente, su-
pusieron que no debían haber encontrado
al otro.
¡POR AQUÍ HA PASADO EL JEFE!
—¿Qué les pasará á esos perillanes?—
exclamó, cansado, el jefe.
—No lo sé, «master Peter»—le replicó
uno.
—No puedo creer que tarden tanto en
encontrar al centinela. Por cierto, ¿quién
fué el que se quedó?
—El «dog-odd».
—Pues para ser un perro viejo...
No terminó la frase. Fuera se escucha-
ba rumor de voces. Como el diálogo era
animado, los jóvenes tuvieron un sobre-
salto. Ya debían haber descubierto el cuer-
po del individuo del bosque. Si esto era
así, el golpe sería fatal para ellas.
—Me parece que vamos á tener fiesta—
susurró la miss al oído de su amiga, que
hizo un gesto afirmativo.
La posición en que estaban era muy
molesta. Por este motivo la cambiaron.
Se adosaron á un pino, colocando los pies
en dos ramas. El árbol estaba fuera de la
línea de la empalizada, entre varias co-
lumnas del banano. Por su posición y por

FOTOGRAFÍA DEL CHALET QUE S. DE ORIVE REGALA A SUS CLIENTES



Consta de planta baja con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesta de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que además de los servicios propios de estos departamentos se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surten a todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jaureguieta, a 5 minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante a una hermosa carretera; a un minuto de la Iglesia y a 20 minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, a 15 minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la Lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita a S. de Orive, Logroño, seis pesetas, en sobre monedero ó letra de Giro Mutuo ó Giro Postal, para recibir, en su cambio, el billete supradicho y 2 frascos del Licor del Polo, con otro de Agua de Colonia de Orive de 8 pesetas, ó con otros dos de 1,50 pesetas, ó cuatro de 0,75 pesetas, ó al que prefiera todo Agua de Colonia se le mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima al cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido.

Logroño, 8 de Agosto de 1911.

S. DE ORIVE.

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.



¡El Ren-May protege las medias más finas!

Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro introducido en el interior, permite a las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarran el tejido.

Precio en nuestra Dirección: 6,50 el par.
Provincias: 6,75

EL GRAN ALBUM DE 1912

Se remite a provincias mandando 2 pesetas y 30 céntimos para el certificado a nuestras oficinas.

OBRAS
DECORATIVO



DE ARTE
POR M. SALVI

Premiadas
con medallas

de oro
y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO — Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, a 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO (Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable a las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta.
Encaje de Madrid Bollillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2'50 pesetas.
En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.	



Rioja Claret

Teléfono 1.164

Infantas, 36
PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas clases. † AMBROSIO MARTÍN (Sucesor de Acín).

Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1.164;



ELOY DEL OLMO
CHOCOLATES DE FAMILIA
CHOCOLATE A LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753

AVISO

Suplicamos a nuestras abonadas que siempre que escriban para contestación, manden sello.

Los encargos van certificados por cuenta de la abona

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

	Pesetas		Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00	Matinée.....	1,25
Delantal sencillo.....	0,50	Chambra.....	1,00
Cubre-corsé.....	0,50	Camisa de día.....	1,00
Cubre-corsé pantalón.....	1,25	Camisa de día superior.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50	Camisa de noche.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50	Bata sencilla.....	2,50
Enagua.....	1,00	Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 20 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chambra. | 7 » » orselete. |
| 3 » » Jubón. | 8 » » Enagua. |
| 4 » » Bragas. | 9 » » Faldón. |
| 5 » » Babero. | 10 » » Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

La Moda Práctica

DOMINIO PÚBLICO
BIBLIOTECA NACIONAL
MEXICO



Año IV.—Núm. 207

Trajes para recibir

13 Diciembre de 1911